

Para Fernando Castillo Velasco

Querido Fernando:

Cuando Julio partía, hace tres años, nos brindaste tu firme apoyo y cariño, con la delicadeza característica de tu admirable personalidad.

Estaba toda nuestra familia reunida; como corresponde; como debe ser. Para todos. Para ti. ¡Qué menos, por Dios!

Con el cariño de siempre, **Coca Melnick de Lanzarotti**. Santiago.

Cuidemos el mar

Señor Director:

Cuidemos el mar. No vaya a ser cosa que, por contaminarlo hasta la saturación, amanezca un día convertido en un desierto de arenas movedizas. **Lucas Rosende**. Santiago.

LA EPOCA

22-5-87

Drama cruel

Señor Director:

Aunque no tengo el agrado de conocer personalmente a Fernando Castillo Velasco, estoy informado de sus excepcionales merecimientos profesionales, de su labor creadora como alcalde de La Reina y rector de la Universidad Católica de Chile. Me ha conmovido, como a la inmensa mayoría de los chilenos, el drama que vive por la crueldad de impedir el regreso al país de sus hijos Carmen y Cristián, exiliados en Francia y Venezuela.

Como cristiano y demócrata hago mía la adhesión a su dolor y a su clamor que acaban de formular en **La Epoca** un número grande de hombres y mujeres respetables y destacados del acontecer nacional. **Eduardo Sepúlveda Whittle**. La Serena.

siente una chilena muy patriota y que desearía de todo corazón que hiciéramos realidad los grandes mensajes de paz, justicia y amor que el Santo Padre nos dejó. Espero se escuche esta voz. **Silvia Bruce Pritschow**. Concepción.

Apoya a Fernando Castillo

Señor Director:

Por medio de la presente quisiera expresar mi solidaridad y mi apoyo fraterno para con Fernando Castillo Velasco.

Quisiera expresarle a don Fernando el profundo dolor que sentimos todos los hombres y mujeres de buena voluntad de nuestra patria frente a la situación que les aqueja a él y a otros miles de chilenos que tienen a sus hijos, hermanos, padres y amigos en el exilio.

Me gustaría decirle a don Fernando que somos una inmensa mayoría los que queremos que todos nuestros hermanos patriotas vuelvan a vivir en la patria y que estamos dispuestos a luchar por el ingreso de todos ellos, sin exclusión alguna.

Hoy es el momento de partici-

par, de ser protagonistas, de crear, de construir juntos una patria para todos. Es responsabilidad de todos nosotros convertir este sueño en una realidad, forjando los cambios necesarios. Los cardenales Juan Francisco Fresno y Raúl Silva Henríquez, los obispos chilenos, las Naciones Unidas, los gobiernos democráticos del mundo entero, los partidos políticos (inclusive Renovación Nacional), todos los organismos sociales, profesionales, sindicales, poblacionales y estudiantiles se han pronunciado contra el exilio.

Para terminar definitivamente con este flagelo debemos unirnos y luchar juntos por construir un Chile diferente; sin tortura, sin cárceles secretas, sin presos políticos, sin persecuciones, sin raptos ni degollamientos; muy por el contrario, un Chile con democracia, con libertad, con participación, con fraternidad, sin marginados ni desterrados, un país donde definitivamente la cultura de la muerte sea derrotada y reine para siempre en su reemplazo la cultura de la vida. **Daniel Farcas**, vocal de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH).

Presidente de ODCA solidariza con Fernando Castillo

Renán Fuentealba, presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), emitió una declaración de respaldo y solidaridad con el ex rector de la Universidad Católica, Fernando Castillo Velasco. En ella, señala que la ODCA recoge la apelación a los chilenos hecha por Castillo y llama a su vez a los gobernantes de Chile a que recojan "el justificado anhelo de un padre que quiere reunirse con los suyos en momentos muy críticos que esperamos que Dios le permita superar".

Piden misa por ex rector

La Comisión de Derechos Humanos de Valparaíso y la Asamblea de la Civilidad solicitó al obispo porteño, Francisco de Borja Valenzuela, que oficie hoy una misa en la Catedral para rogar por la salud del ex rector Fernando Castillo Velasco, afectado por un grave mal.

La carta que contiene la petición está firmada por Luis Bork y Laura Soto, presidentes de la Comisión de Derechos Humanos y de la Asamblea de la Civilidad, respectivamente.

Académicos de la Universidad de Concepción se suman a campaña

La Asociación de Académicos de la Universidad de Concepción anunció que solicitará la intervención directa de la Iglesia Católica para que sirva de interlocutora ante el gobierno en relación con el dramático caso del ex rector de la UC de Chile, Fernando Castillo, quien ha pedido públicamente que se le permita ver a sus familiares exiliados.

El presidente de esa organización, Pedro Vera, opinó que "Fernando Castillo merece el reconocimiento y la solidaridad de todos los chilenos por lo que está sufriendo". Puntualizó que si su petición no es acogida a la brevedad con espíritu cristiano y de auténtica reconciliación por parte de las autoridades de gobierno, "alguien cargará más tarde con la culpa y ése será el general Augusto Pinochet".

El dirigente académico adelantó que pedirán una audiencia al arzobispo penquista, José Manuel Santos, para informarle del acuerdo y requerir su consejo e intervención como pastor.

La Epoca — Jueves 28 Mayo

Jueves 28 Mayo - La Epoca

¡Animo, Fernando!

Señor Director:

Aún hondamente conmovida al leer la carta *Apelo a los chilenos*, de Fernando Castillo Velasco, quiero hacerle llegar mi más sincera solidaridad y apoyo. Hombres como él, con una clara y honesta trayectoria, merecen, con toda justicia, que la semilla de sensibilidad y respeto a la persona, dejada por el Santo Padre, germine y dé frutos en los corazones de quienes deben decidir el retorno de las personas tan amadas por él y que en estos momentos tanto necesita a su lado. ¡Animo, Fernando! Quienes, como yo, te conocemos sólo a través de tu gestión pública, estamos contigo. **Rosa A. Flores Moreno**. Santiago.

Palabras para Fernando Castillo Velasco

MIGUEL ARTECHE

Exilio. No me gusta la palabra. Ni, por supuesto, todo lo que ella arrastra. ¿Cómo se la define en el diccionario? "Separación de una persona de la tierra en que vive". Y por aquí vamos. No del país en que vive —atención—, sino de la tierra en que vive. A uno no lo despáisan: a uno lo destierran. Y de esto se trata. La palabra "exilio" es, para mí, demasiado sutil, hecha de cristal, como para que sintamos lo que el destierro significa. A "exilio", pues, prefiero destierro. Lo cual, desde luego, no altera la condición agónica y desnortada del que ha sido lanzado fuera de su tierra. Un español decía, y los españoles de nuestro tiempo lo conocieron muy bien, que morir en el destierro es como morir en las veces, porque uno se muere de prestado. La tierra extranjera es, para el que vive o se desvive en ella, una tierra prestada.

Por eso, a "patria" prefiero "tierra". Cuando uno sale de su tierra, sale de su madre, no de su patria. La patria, el país de los padres, nace más tarde. Es la voz de la madre —la tierra— la que uno escucha primero. A través de la madre conocemos la tierra en la cual vamos a vivir: eso que llamamos después "país". Y es esa voz la

que vive y perdura en nosotros hasta la muerte. Por eso duele estar desterrado.

Y por eso, además, hay desterrados *ad intra* y desterrados *ad extra*. Están los que han sido, o se sienten, desterrados dentro de su tierra, y los que fueron desterrados más allá de ella. Como se ve, una y otra vez, vuelve esa palabra. Y esto ocurre cuando un país está "dividido" y no "sumado".

Es lo que crea el destierro: división. Una parte está aquí. La otra se encuentra en otro país: un país que entresomamos, pensamos o sentimos; y la otra parte se halla en nuestra tierra. Una —la copa del árbol sin raíces— trata de subir al cielo; la otra, aquí, hunde sus raíces en la tierra, pero le falta el cielo al cual tiende a subir esa copa. Divididas. No sumadas. Y esto es lo que hace crecer el desgarramiento de la nostalgia y el amor que no se consuma, porque los que se quieren no están juntos ni pueden reunirse.

Es lo que he sentido en las palabras de Fernando Castillo Velasco. En su ruego. Son las palabras de un hombre dividido, y no por su culpa. Y, como si fuera poco, son las palabras de un hombre que va a morir y que sabe que va a morir. Enfrentar

a la muerte, como el torero cita al toro, es un acto de hombría; pero, además, lo es por la ternura que ese gesto de hombre trae. Quiere morir, pero antes quiere estar con los que ama. ¿Es normal quererlo? Según como va el mundo, no parece. Para deseárselo es necesario saber lo que una familia significa.

Terminemos, de una vez para siempre, con este odio que lleva a desterrar —porque odio es—. Este odio que disemina, destruye, desgarrar a tantos chilenos. Cuando odiamos lo hacemos porque odiamos alguna parte oscura de nuestra alma, de tal manera que odiar a otro es, en primer lugar, odiarse a sí mismo. Y perdonar a otro es perdonarse a sí mismo; y si no lo hacemos es porque nos odiamos. De ahí la destellante alegría que nos da el perdón. El perdón es un lugar de encuentro: encuentro con los que queremos; encuentro para aquellos a los cuales, alguna vez, odiamos.

Desterremos al destierro. No agreguemos, a su ignominia, la indiferencia. No agreguemos, a su pena, la doble agonía del que va a morir y del que ha muerto varias veces, separado de los que ama.

Contigo Fernando

Señor Director:

Una parte importante en mi vida, que es la más rica en experiencias y realizaciones, se desarrolló en la casi centenaria Universidad Católica de Chile. En su transcurso pude apreciar el fruto que puede lograr el espíritu cristiano cuando su objetivo es la verdad, la justicia y el amor.

Me tocó ver y admirar múltiples ejemplos de entrega al servicio de una causa que no pocas veces está por encima de la comprensión de los hombres.

La figura simple, humilde, a la vez que brillante y eficaz de don Carlos Casanueva es como la síntesis medular de un concepto de vida y de acción que ha animado a la Universidad, en su devenir histórico no exento, como toda obra humana, de problemas, alegrías y sinsabores.

Fernando Castillo Velasco, profesional de excepción, maestro y ex rector de nuestra casa, es un ejemplo vivo de ese estilo, que une la sobriedad a la eficacia y la sensibilidad al valor para enfrentar los desafíos de los tiempos presentan.

Nos ha hecho un ruego, una apelación desgarradora que nin-

gún ser humano puede desoír. Ese ruego lo he sentido retumbar en los claustros universitarios, clamando la adhesión de todos los hombres y mujeres que hemos sido allí formados, para decirle a Fernando que estamos con él, con su familia y con sus hijos.

Debemos sentir en nuestra carne su dolor, en nuestro corazón su fe y en nuestra acción la voluntad firme de lograr que se haga justicia a su demanda. **Raúl Devés.** Doctor *Honoris Causa* Universidad Católica de Chile. Santiago.

Falta de audacia

Señor Director:

Se ha difundido en los medios de comunicación la idea de algunos seculares varones en orden a promover la candidatura del cardenal Raúl Silva Henríquez a la Presidencia de la nación.

No obstante mi personal reconocimiento, admiración, adhesión filial y cariño hacia tan magnífico pastor de nuestra Iglesia, considero que la idea surgida demuestra la desorientación y falta de audacia creativa en que hemos caído los varones chilenos seculares.

En efecto, primero algunos recurrieron a los militares para que gobernaran, oficio que no les co-

La Epoca — 31-V-87



CARTAS

UNA PATRIA PARA TODOS

Sr. Director:

Por medio de la presente quisiera expresar mi solidaridad y mi apoyo fraterno para con don Fernando Castillo Velasco.

Quisiera expresarle a don Fernando el profundo dolor que sentimos todos los hombres y mujeres de buena voluntad de nuestra patria frente a la situación que le aqueja a él y a otros miles de chilenos que tienen a sus hijos, hermanos, padres y amigos en el exilio.

Me gustaría decirle a don Fernando que somos una inmensa mayoría los que queremos que todos nuestros hermanos compatriotas vuelvan a vivir en la patria y que estamos dispuestos a luchar por el ingreso de todos ellos, sin exclusión alguna.

Hoy es el momento de participar, de ser protagonistas, de crear, de construir juntos una Patria para todos. Es responsabilidad de todos nosotros convertir este sueño en realidad, forjando los cambios necesarios. Los Cardenales Juan Francisco Fresno y Raúl Silva Henríquez, los obispos chilenos, las Naciones Unidas, los gobiernos democráticos del mundo entero, los partidos políticos (inclusive Renovación Nacional), todos los organismos sociales, profesionales, sindicales, poblacionales, estudiantiles se han pronunciado contra el exilio. Para terminar definitivamente con este flagelo debemos unirnos y luchar juntos por construir un Chile diferente; sin tortura, sin cárceles secretas, sin presos políticos, sin persecuciones, sin raptos ni degollamientos, muy por el contrario,

un Chile con democracia, con libertad, con participación, con fraternidad, sin marginados ni desterrados, un país donde definitivamente la cultura de la muerte sea derrotada y reine para siempre en su reemplazo: La cultura de la vida. En resumen, construir una Patria para todos, ésa es la tarea.

Daniel Farcas

Vocal de de la Federación de
Estudiantes de la Universidad de
Chile (FECH)

Más apoyo a Castillo Velasco

Señor Director:

Yo creo que la comunidad de La Reina, que se vio favorecida con la acción de bien público que el alcalde Fernando Castillo Velasco impulsó, debería aunar sus esfuerzos para que retornen del exilio sus hijos y sus nietos en este momento en que una cruel enfermedad mina su organismo; creo que al margen de las banderías políticas que podemos sustentar, todos los que colaboramos en ese estupendo plan de desarrollo comunal que diseñó con alumnos de arquitectura de la Universidad Católica para obras de adelanto local en el corto, mediano y largo plazo, deberíamos sumarnos a su petición.

Cómo no recordar que fuimos capaces de organizar a los pobladores de la comuna, para llevar a cabo la autoconstrucción que primitivamente era de 1.594 viviendas y que, posteriormente, se amplió a medida de las necesidades que se generaban año a año. Cómo tampoco olvidar ese parque industrial que se urbanizó y vendió a través de una institución mixta, Municipio y Corporación de Mejoramiento Urbano dependiente del Ministerio de Vivienda. El objetivo central era instalar

empresas que ocuparían mano de obra, para los trabajadores de esa progresista comuna. Además se construyeron complejos deportivos, se aumentó la dotación de escuelas y liceos para responder a las crecientes necesidades.

Tampoco debemos olvidar que gracias a su impulso creador se llevó a cabo la remodelación del parque La Quintrala, con sectores comerciales, de recreación, sector habitacional, etc., en un espacio de terreno baldío que solamente tenía árboles, un vivero municipal y más que nada un botadero de basura.

En este recuento es posible que de la inmensa labor desarrollada por este extraordinario alcalde, se escapen muchas realizaciones, pero no quiero terminar estos recuerdos sin mencionar la creación de la Corporación Vecinal de Alcantarillado, que recibió una herencia de no más de 4 mil a 5 mil metros lineales de red pública de alcantarillado y que en un plazo de diez años logró conectar todas las zonas densamente pobladas a las redes públicas; hoy son escasos los sectores que no cuentan con este servicio. Muchas de estas obras fueron realizadas por empresas de trabajadores que se generaron bajo el alero de la Municipalidad de La Reina, de reciente creación en esa época, y que en cortos años se convirtió en pionera

ra e impulsora de muchos proyectos que otros municipios acogieron de este servidor público excepcional que es Fernando Castillo Velasco. El que, en un momento tan difícil de su vida, sólo nos pide solidaridad en su lucha por solicitar lo menos que uno deseara al término de su existencia: tener a sus hijos y a sus nietos junto a él.

Por eso ruego a mis vecinos de la comuna que encabecemos una cruzada para lograr que el gobierno y los organismos pertinentes, den paso a la petición de este ciudadano, profesional, servidor público y padre, a fin de que cumpla su más caro anhelo. **Harry Dauvergne M.** La Reina.

"La Epoca" - 1-VI-87



Fernando amigo, estamos contigo

MIGUEL LAWNER

En el Colegio de Arquitectos habíamos tenido una Asamblea General tormentosa. Mutuas recriminaciones entre la DC y el PC al debatir la cuenta y el presupuesto anual hicieron imposible un acuerdo y la reunión quedó suspendida por quince días.

En vísperas de la nueva Asamblea, se citó al Directorio con el ánimo de alcanzar un consenso. Ese día amanecimos con el llamado de Fernando Castillo Velasco y, como es natural, parecía insensato y minúsculo discrepar sobre cuotas o inscripciones. El drama de Fernando nos situaba, sin reservas, en la misma trinchera, unidos contra la barbarie que se obstina en mantener abierta la herida del exilio.

El mejor de los nuestros, maestro del espacio urbano, autor de muchas bellas obras de arquitectura que disfrutamos todos los chilenos, empecinado organizador de comunidades solidarias, ese hombre de estructura moral indiscutible, está impedido de recibir el afecto directo de hijos y nietos, por el capricho irreductible de un régimen autoinvertido de la facultad para quitar o imponer el exilio indefinido.

El drama de Fernando facilitó el acuerdo y la nueva Asamblea resultó ejemplarmente constructiva, optimista, plena de iniciativas aclamadas de conjunto. Todos terminamos alegres en beneficio de un gremio y de un país que exige esa unidad.

Desde que lo recuerdo en la historia del Colegio de Arquitectos, han sido el PC y la DC las dos fuerzas fundamentales en la marcha de la institución. Nunca fue imposible allanar las diferencias. Miro hacia el costado y constato que lo mismo ocurre con la mayoría de las organizaciones sociales chilenas. La Izquierda y la DC han construido juntas su pasado, su presente y su indudable futuro.

¿Cómo puede alguien forzar un divorcio entre estas fuerzas, privilegiando los acuerdos con una Derecha que carece de base y que sería incapaz de asumir la complejidad de las tareas que hoy enfrentan gremios o sindicatos?

Por otra parte, ¿a título de qué debería una Izquierda que mantiene su fuerza, acatar el gobierno unilateral de la DC cuando siempre compartimos las decisiones, y es con el concurso de nuestros cuadros que se mantiene la labor de numerosas comisiones del Colegio?

El tiempo de las definiciones ya está encima. El país enfrenta una decisión insoslayable. La DC no puede seguir sosteniendo las exclusiones como lo acaba de reiterar Patricio Aylwin. Asuman su responsabilidad. En Chile no hay dos alternativas. Hay sólo una, y esa incluye a todos los combatientes por la libertad.

La reciente experiencia del Colegio de Arquitectos demuestra que el acuerdo es posible cuando discutimos todo, sin cuchillos bajo el poncho. El llamado de Fernando Castillo Velasco, que centra el debate en lo verdaderamente esencial en el Chile de hoy, también demuestra que el acuerdo es posible.

Fernando, querido y admirable amigo: nos has vuelto a ayudar a poner las cosas en su lugar, y lo has hecho con la misma maestría con que nos enseñas a poner firmes los ladrillos.

Estamos contigo. **a**



Recurso de desamparo

GUILLERMO BLANCO

ció que no estaba en su día (su día era el martes), el señor almirante sostuvo que sobre el tema "lo único que podría decir es que hay que acordarse de que cuando estaban Adán y Eva en el Paraíso Terrenal y se portaron mal, el primero que los exilió fue Dios".

Hay algunas diferencias entre Dios y el gobierno militar.

Y fuera de éstas: a) Adán y Eva sabían que habían pecado y sabían cuál fue su pecado; b) Dios es incapaz de error: por eso juzga y condena; c) al dictar la sentencia de

"exilio" de Adán y Eva, la respaldó con razones; d) las sentencias de Dios siempre son apelables, porque no sólo su justicia: también su misericordia es infinita.

Los destierros que impone el gobierno militar son, en cambio, y por decisión del propio gobierno, inapelables. Los tribunales chilenos, salvo oportunidades más bien excepcionales, han aceptado su interdicción para hacer justicia en torno a esas condenas.

Por eso, desde su profunda

indefensión y su impotencia, Fernando Castillo ha escrito una carta elocuente, intensa, cuyo desgarramiento humano debería hacerla inolvidable. Es difícil pensar que alguien pueda permanecer indiferente a su lectura. No cuesta, sin embargo, imaginar a futuras generaciones de chilenos —de un Chile sano, rehecho y en paz— leyendo su texto como un testimonio del sufrimiento que en esta época sombría fue capaz de infligir la autoridad, sin más razón que la de disponer a su arbitrio del poder.

A falta de quien atienda a su angustia dentro del régimen, Castillo se dirige a sus antiguos compañeros de colegio y universidad, a sus amigos, a los vecinos de La Reina, a sus alumnos en Arquitectura, a quienes lo eligieron rector, a sus camaradas del partido Demócrata Cristiano, a sus compañeros de trabajo, a los hombres y mujeres de su Iglesia Católica y a sus pastores.

Tiene derecho a apelar a cada uno de ellos. A cada uno de nosotros.

Es de esperar que ni la abulia ni la cobardía nacionales respondan también a esta apelación con un triste "no ha lugar". El "no ha lugar" de la pequeñez y el miedo, de la indignidad y la torpeza, el viejo y cansado "no ha lugar" que rechaza la ocasión de ser limpios.

Fernando Castillo se está dirigiendo, desde el pedestal de una vida generosa y clara, al único tribunal cuyo funcionamiento no debería sufrir perturbaciones, al único al cual nadie puede dictarle leyes acomodaticias: al de la conciencia moral del país.

¿Se acogerá el recurso?

En HOY y en otros medios de comunicación ha aparecido la misma desoladora carta. La escribe Fernando Castillo Velasco, arquitecto; ex rector de la Universidad Católica de Chile, elegido para ese cargo, libremente, por la comunidad académica; ex alcalde de la comuna de La Reina, elegido también, por ciudadanos; padre de unos hijos que no le es permitido ver en Chile y abuelo de unos nietos a quienes apenas conoce, por igual razón.

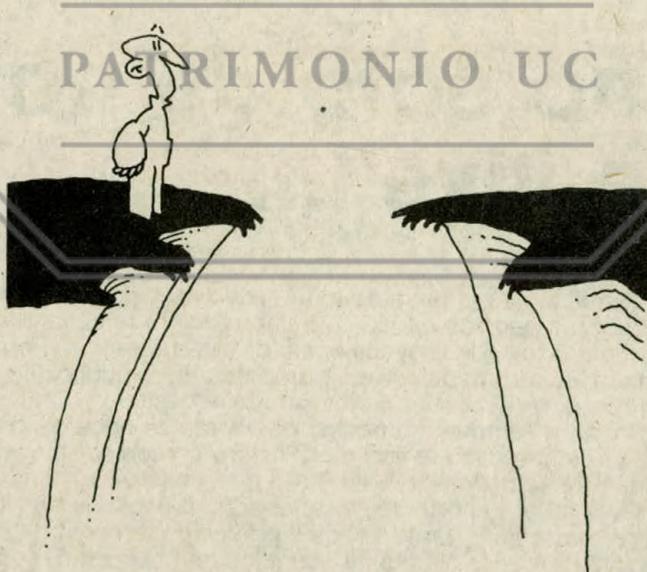
La culpa de esos hijos y de esos nietos se ignora. Hasta el momento de escribirse este artículo, nadie ha tenido la hidalguía, por no decir la elemental decencia, de explicar por qué —o siquiera por cuánto tiempo— se aplica a ellos la pena del destierro.

En estos trece años, ninguno de los responsables ha aludido al hecho ni a sus causas.

¿Quien calla otorga?

Y quien no calla, al parecer sólo consigue errar.

Porque ha habido una "justificación" general, terriblemente general, del exilio. Aunque él mismo recono-



Nuestra especialidad son los mariscos y pescados, pero además le ofrecemos ranas, caracoles, pajaritos y también carne con diferentes salsas, que harán de su almuerzo o cena, una satisfacción no sólo por nuestra especial preparación, sino también por el agradable ambiente en que será atendido.

La Chimba

Restaurant Piano-Bar.
Ernesto Pinto Lagarrigue 262
(ex Siglo XX) barrio Bellavista

Disfrute de nuestro Piano-Bar, acompañado de un excelente trago y picadillos, junto a las suaves melodías de JORGE ASTUDILLO.

Lunes a viernes: almuerzo y cena.
Sábado: solamente cena.
Domingo: Cerrado.

Reservas: 371276

POR UN AMIGO

Ha comenzado a circular una carta adhiriendo a la apelación que Fernando Castillo Velasco hiciera hace una semana para lograr que puedan reingresar al país sus hijos Cristián y Carmen. A continuación, ANALISIS publica el texto completo de esa carta y las primeras adhesiones.

POR UN AMIGO

El país se ha acostumbrado a la tragedia. Hemos alcanzado los límites en que lo absurdo se vuelve posible y el abuso, normalidad. Sin embargo, hay voces que vuelven las cosas a su lugar y nos muestran el verdadero rostro de la sociedad en que vivimos.

Fernando Castillo, con quien nos unen

Juan Carlos Acorssi
Carmen Gloria Aguayo
Francisco Aguirre
María Ester Aliaga
Mario Araneda
Genaro Arriagada
Nidia Aylwin
José Balmes
Gracia Barrios
Patricio Basso
Ignacio Balbontín
Leopoldo Benavides
Samuel Bermeo
Sergio Bitar
Horacio Borgheresi
Graciela Bórquez
Otto Boye
Germán Brandes
Enrique Browne
José Joaquín Brunner
María Asunción Busto
Guillermo Campero
Fernando José Castillo
Carlos Catalán
Roberto Celedón
Inés Cornejo
René Cuchazar
Sonia Cochovic
Margarita Chadwick
María Teresa Chadwick
Marcelo Charlin
Jorge Chateau
Carla Cristi

María Lenina del Canto
Enrique D'Etigny
Claudio Di Girólamo
Alvaro Donoso
Patricia Duque
Ximena Duque
Juan Pablo Egaña
Rodrigo Egaña
Enrique Errázuriz
Mariano Fernández
Carmen M. Fernández
Nicolás Flaño
Ángel Fließlich
Hernol Flores
Alejandro Foxley
Anita Fresno
Carmen Frei
Alicia Frohmann
Sergio Galilea
Bernarda Gallardo
Manuel Antonio Garretón
Francisco Geisse
Paula Geisse
Alvaro Gómez
Ana María Gómez
Sergio Gómez
Francisco González
Hernán Guajardo
Marcela Guajardo
Victor Gubbins
Juan Gumucio
Alejandro Hales
Patricio Hales

María Isabel Hamilton
Pablo Hidalgo
Inés Hurtado
María de la Luz Hurtado
Marisa Hurtado
Luis Jerez
Alejandro Jiménez
Ricardo Jordán
Francisco Justiniano
Jorge Kindermann
Lautaro Labbé
Pablo Labbé
Ricardo Lagos
Eugenio Lahera
Bernardo Leighton
Juan Pablo Letelier
Francisco Lira
Duncan Livingston
Luis Maira
María Maluenda
María Angélica Meza
María Olivia Monckeberg
Carlos Montes
Eduardo Morales
María Angélica Morales
Rodrigo Morales
Tomás Moulian
Carolina Muñoz
Manuel Moures
Gisselle Munizaga
Carlos Ocampo
Eugenio Ortega
Mario Ossandón

Marcela Otero
Luz Pacheco
Nelda Panicuchi
Fernando Paulsen
Jorge Pavez
José Pérez
Alfredo Pesce
Pablo Piñera
Roxana Pizarro
Luis Poirot
Fanny Pollarolo
Diego Portales
Hernán Pozo
Daniel Rey
Fernando Reyes-Matta
Francisco Rivas
Pilar Rivas
Gloria Rodríguez
Teresa Rodríguez
Lotty Rosenfeld
María Rozas
Catalina Ruiz
Adriana Ruiz-Esquives
Jaime Ruiz-Tagle
María Antonijeta Saa
Wilma Saavedra
Domingo Sánchez
Andrés Sanfuentes
Manuel Sanhueza
Eduardo San Martín
Ricardo Serrano
Julio Silva
María de la Luz Silva

Juan Somavía
Vicente Sotta
Sergio Spoerer
Bernardo Subercaseaux
Guillermo Sunkel
Carlos Tapia
Moy de Tohá
Esteban Tomic
Radomiro Tomic
Alejandro Toro
Cecilia Turpaud
Raúl Urzúa
José Antonio Valenzuela
Gabriel Valdés
Gustavo Valdés
Juan Gabriel Valdés
María Gracia Valdés
Teresa Valdés
Humberto Vega
Belisario Velasco
Héctor Vera
Patricia Verdugo
Enrique Vergara
José Antonio Viera-Gallo
Orlando Vigouroux
Ignacio Walker
Marisa Weinstein
María Soledad Weinstein
María Rebeca Yáñez
Guillermo Yungue
Andrés Zaldívar
Patricia Zaldívar
Paula Zaldívar
Lincoyán Zepeda

Primeras adhesiones

lazos de amistad forjados a través de largos años de colaboración en torno a ideales comunes, ha planteado con claridad y valentía el dolor que lo aflige. ¿Cómo permanecer indiferentes al clamor de un padre que pide la compañía de sus hijos para el tiempo que le resta de vida? ¿En virtud de qué argumento, subterfugio o evasiva podríamos hacer oídos sordos al llamado de un amigo?

El nos ha interpelado. Nos unimos a su súplica: ¡Que se abran las puertas de Chile para que puedan volver sus hijos Carmen y Cristián, hoy exiliados en Francia y Venezuela! Cuando nos acercamos al misterio de la muerte entramos en contacto con lo más esencial de la vida; se esfuman y diluyen los conflictos

que nos separan. Más allá de las que fueron legítimas discrepancias políticas con las posiciones adoptadas por Carmen y Cristián, o las que aún puedan subsistir pese a la evolución natural que el transcurso de la vida trae consigo, en este caso están en juego valores esenciales de la convivencia nacional.

Al hacernos uno con el dolor de Fernando y sumarnos a su queja, cumplimos con un deber de conciencia. Estamos seguros de que muchos piensan y sienten como nosotros.

El dinamismo que desencadena las energías del espíritu puede hacer milagros. Incluso conmover el corazón de un hombre que usa el poder sin miramientos, pero que también es padre.

Vigilia por

Fernando Castillo

Una vigilia por la salud del ex rector de la Universidad Católica y presidente del Directorio de revista ANALISIS, el arquitecto Fernando Castillo Velasco, se realizará este martes 26, a las siete de la tarde, en la Parroquia Universitaria (Plaza Pedro de Valdivia).

En la ocasión, se leerán testimonios de todas las personas que de alguna manera han estado cerca de don Fernando. Hablarán los pobladores de La Reina, a quienes apoyó en la autoconstrucción de sus viviendas. Hablarán los estudiantes de Arquitectura y los estudiantes que se recibieron el año en que ejerció la rectoría de la Universidad Católica. Y lo acompañarán quienes trabajaron junto a él en el Ministerio de la Vivienda y en la Municipalidad de La Reina.

A don Fernando Castillo Velasco

Querido don Fernando:

Cuando el cuerpo le priva del don de la voz, su palabra ha sonado nuevamente con fuerza y pasión, con veracidad y justicia, tocando íntimamente el corazón de todos. Quizás como ninguno, usted ha revelado la otra cara del exilio, la de los que se quedan: de los padres, hermanos, familiares y amigos que esperan al ausente involuntario; la de los que sufren en silencio solidario el dolor del que es privado arbitrariamente de los suyos, de su tierra y del derecho a escribir la historia en su propia Patria.

Hoy comprendemos mejor que ayer que el exilio es, además, un atentado contra la familia. Gracias por su llamado y su apelación a los chilenos, por hacernos compartir su dolor por Carmen y Cristián, y sus nietos. Sus nombres simbolizan a cientos de otros nombres.

Nuestro compromiso por los derechos de Carmen y Cristián será también por los de todos los chilenos condenados al destierro.

COMUNIDAD REVISTA ANALISIS

Carta a Fernando Castillo

EL MERCURIO
6-6-87

La Sala de ex Parlamentarios del Partido Comunista hizo llegar su solidaridad al ex Rector de la Universidad Católica, Fernando Castillo Velasco. La carta dirigida al arquitecto la firman por la Sala, el ex senador comunista Alejandro Toro y el ex diputado Sergio González.

Señala la carta en uno de sus párrafos: "No sólo estamos al lado del amigo que reclama el derecho inalienable de reunirse con los suyos, dispersos por un exilio injusto".

Luego agrega la misiva: "En nombre de la Sala de los ex Parlamentarios Comunistas, te expresamos nuestra absoluta solidaridad y te declaramos nuestro compromiso de integrarnos al inmenso conglomerado de chilenos, que te apoyan en tan noble derecho de reunirte con tus seres queridos, conscientes de que este feliz reencuentro es sólo devolverte un poco de lo mucho que tu haz dado por Chile y su pueblo".

Por un amigo

En una primera lista recogida en un día, políticos, académicos, periodistas, economistas, investigadores, artistas y diversos miembros de organismos de derechos humanos están solicitando el permiso para que los hijos del ex rector de la Universidad Católica,

Fernando Castillo Velasco, puedan ingresar a Chile desde el exilio al que se encuentran sometidos.

La declaración pública que circula dice:

"El país se ha acostumbrado a la tragedia. Hemos alcanzado los límites en que lo absurdo se vuelve posible y el abuso, normalidad. Sin embargo, hay voces que vuelven las cosas a su lugar y nos muestran el verdadero rostro de la sociedad en que vivimos.

Fernando Castillo, con quien nos unen lazos de amistad forjados a través de largos años de colaboración en torno a ideales comunes, ha planteado con claridad y valentía el dolor que lo aflige. ¿Cómo permanecer indiferentes al clamor de un padre que pide la compañía de sus hijos para el tiempo que le resta de vida? ¿En virtud de qué argumento, subterfugio o evasiva podríamos hacer oídos sordos al llamado de un amigo?

El nos ha interpelado. Nos unimos a su súplica: ¡Que se abran las puertas de Chile para que puedan volver sus hijos Carmen y Cristián, hoy exiliados en Francia y Venezuela! Cuando nos acercamos al misterio de la muerte entramos en contacto con lo más esencial de la vida; se esfuman y diluyen los contactos que nos separan. Más allá de las que fueron legítimas discrepancias políticas con las posiciones adoptadas por Carmen y Cristián, o las que aún puedan subsistir pese a la evolución natural que el transcurso de la vida trae consigo, en este caso están en juego valores esenciales de la convivencia nacional.

Al hacernos uno con el dolor de Fernando y sumarnos a su

queja, cumplimos con un deber de conciencia. Estamos seguros que muchos piensan y sienten como nosotros. El dinamismo que desencadena las energías del espíritu puede hacer milagros. Incluso conmover el corazón de un hombre que usa el poder sin miramientos, pero que también es padre".

Juan Carlos Acorssi, Carmen Gloria Aguayo, Francisco Aguirre, M. Ester Aliaga, Mario Arana, Genaro Arriagada, Nidia Aylwin, José Balmes, Gracia Barrios, Patricio Basso, Ignacio Balbontín, Leopoldo Benavides, Samuel Bermeo, Sergio Bitar, Horacio Borgheresi, Graciela Bórquez, Otto Boye, Germán Brandes, Enrique Browne, José J. Brunner, M. Asunción Busto, Guillermo Campero, Fernando J. Castillo, Carlos Catalán, Roberto Celedón, Inés Cornejo, René Cortázar, Sonia Cuchovic, Margarita Chadwick, M. Teresa Chadwick, Marcelo Charlín, Jorge Chateau, Carla Cristí, María Lenina del Canto, Enrique D'Etigny, Claudio Di Girólamo, Alvaro Donoso, Patricia Duque, Ximena Duque, Juan P. Egaña, Rodrigo Egaña, Enrique Errázuriz, Mariano Fernández, Carmen M. Fernández, Nicolás Flaño, Angel Flisflisch, Hernol Flores, Alejandro Foxley, Anita Fresno, Carmen Frei, Alicia Frohmann, Sergio Galilea, Bernarda Gallardo, M. Antonio Garratón, Francisco Geisse, Paula Geisse, Alvaro Gómez, A. María Gómez, Sergio Gómez, Francisco González, Hernán Guajardo, Marcela Guajardo, Víctor Gu-

bbins, Juan Gumucio, Alejandro Hales, Patricio Hales, M. Isabel Hamilton, Pablo Hidalgo, Inés Hurtado., M. de la Luz Hurtado, Marisa Hurtado, Luis Jerez, Alejandro Jiménez, Ricardo Jordán, Francisco Justiniano, Jorge Kindermann, Lautaro Labbé, Pablo Labbé, Ricardo Lagos, Eugenio Lahera, Bernardo Leighton, J. Pablo Letelier, Francisco Lira, Duncan Livingston, Luis Maira, María Ma-luenda, M. Angélica Meza, M. Olivia Monckeberg, Carlos Montes, Eduardo Morales, M. Angélica Morales, Rodrigo Morales, Tomás Moulian, Carolina Muñoz, Manuel Moures, Gisselle Munizaga, Carlos Ocampo, Eugenio Ortega, Mario Ossandón, Marcela Otero, Luz Pacheco, Nelda Panicuchi, Fernando Paulsen, Jorge Pavez, José Pérez, Alfredo Pesce, Pablo Piñera, Roxana Pizarro, Luis Poirrot, Fanny Pollarolo, Diego Portales, Hernán Pozo, Daniel Rey, Fernando Reyes-Matta, Francisco Rivas, Pilar Rivas, Gloria Rodríguez, Teresa Rodríguez, Lotfy Rosenfeld, María Rozas, Catalina Ruiz, Adriana Ruiz-Esquives, Jaime Ruiz Tagle, M. Antonieta Saa, Wilma Saavedra, Domingo Sánchez, Andrés Sanfuentes, Eduardo San Martín, Ricardo Serrano, Julio Silva, M. de la Luz Silva, Juan Somavía, Vicente Sotta, Sergio Spoerer, Bernardo Subercaseaux, Guillermo Sunkel, Carlos Tapia, Moy de Tohá, Esteban Tomic, Radomiro Tomic, Alejandro Toro, Cecilia Turpaud, Raúl Urzúa, José A. Valenzuela, Gabriel Valdés, Gustavo Valdés, J. Gabriel Valdés, María G. Valdés, Teresa Valdés, Humberto Vega, Belisario Velasco, Héctor Vera, Patricia Verdugo, Enrique Vergara, José A. Viera-Gallo, Orlando Vigouroux, Ignacio Walker, Marisa Weinstein, M. Soledad Weinstein, M. Rebeca Yañez, Guillermo Yungue, Andrés Zaldívar, Patricia Zaldívar, Paula Zaldívar, Lincoyán Zepeda, Manuel Sanhueza.

Por un amigo

El país se ha acostumbrado a la tragedia. Hemos alcanzado los límites en que lo absurdo se vuelve posible y el abuso, normalidad. Sin embargo, hay voces que vuelven las cosas a su lugar y nos muestran el verdadero rostro de la sociedad en que vivimos.

Fernando Castillo, con quien nos unen lazos de amistad forjados a través de largos años de colaboración en torno a ideales comunes, ha planteado con claridad y valentía el dolor que lo aflige. ¿Cómo permanecer indiferentes al clamor de un padre que pide la compañía de sus hijos para el tiempo que le resta de vida? ¿En virtud de qué argumento, subterfugio o evasiva podríamos hacer oídos sordos al llamado de un amigo?

El nos ha interpelado. Nos unimos a su súplica: ¡Que se abran las puertas de Chile para que puedan volver sus hijos Carmen y Cristián, hoy exiliados en Francia y Venezuela! Cuando nos acercamos al misterio de la muerte entramos en contacto con lo más esencial de la vida; se esfuman y diluyen los conflictos que nos separan. Más allá de las que fueron legítimas discrepancias políticas con las posiciones adoptadas por Carmen y Cristián, o las que aún puedan subsistir pese a la evolución natural que el transcurso de la vida trae consigo, en este caso están en juego valores esenciales de la convivencia nacional.

Al hacernos uno con el dolor de Fernando y sumarnos a su queja, cumplimos con un deber de conciencia. Estamos seguros que muchos piensan y sienten como nosotros.

El dinamismo que desencadena las energías del espíritu puede hacer milagros. Incluso conover el corazón de un hombre que usa el poder sin miramientos, pero que también es padre.

Firmantes de la carta

Las siguientes personas son las que firmaron la carta el primer día:

Juan Carlos Acorsi, Carmen Gloria Aguayo, Francisco Aguirre, María Ester Allaga, Mario Aranda, Genaro Arriagada, Nidia Aylwin, José Balmes, Gracia Barrios, Patricio Basso, Ignacio Balbontín, Leopoldo Benavides, Samuel Bermeo, Sergio Bitar, Horacio Borgheresi, Graciela Bórquez, Otto Boye, Germán Brandes, Enrique Browne, José Joaquín Brunner, María Asunción Bus-

tos, Guillermo Campero, Fernando José Castillo, Carlos Catalán, Roberto Celedón, Inés Cornejo, René Cortázar, Sonia Cuchovic, Margarita Chadwick, María Teresa Chadwick, Marcelo Charlín, Jorge Chateau, Carla Cristi, María Lenina del Canto, Enrique D'Etigny, Claudio Di Girolamo, Alvaro Donoso, Patricia Duque, Ximena Duque, Juan Pablo Egaña, Rodrigo Egaña, Enrique Errázuriz, Mariano Fernández, Carmen M. Fernández, Nicolás Flaño, Angel Flisflisch, Hernal Flores, Alejandro Foxley, Anita Fresno, Carmen Frei, Alicia Frohmann, Sergio Galilea, Bernarda Gallardo, Manuel Antonio Garretón, Francisco Geisse, Paula Geisse, Alvaro Gómez, Ana María Gómez, Sergio Gómez, Francisco González, Hernán Guajardo, Marcela Guajardo, Víctor Gubbins, Juan Gumucio, Alejandro Hales, Patricio Hales, María Isabel Hamilton, Pablo Hidalgo, Inés Hurtado, María de la Luz Hurtado, Marisa Hurtado, Luis Jerez, Alejandro Jiménez, Ricardo Jordán, Francisco Justiniano, Jorge Kindermann, Lautaro Labbé, Pablo Labbé, Ricardo Lagos, Eugenio Lahera, Bernardo Leighton, Juan Pablo Letelier, Francisco Lira, Duncan Livingston, Luis Maira, María Mañuenda, María Angélica Meza, María Olivia Monckeberg, Carlos Montes, Eduardo Morales, María Angélica Morales, Rodrigo Morales, Tomás Moulián, Carolina Muñoz, Manuel Moures, Gisselle Munizaga, Carlos Ocampo, Eugenio Ortega, Mario Ossandón, Marcela Otero, Luz Pacheco, Nelda Panicuchi, Fernando Paulsen, Jorge Pavez, José Pérez, Alfredo Pesce, Pablo Piñera, Roxana Pizarro, Luis Poirot, Fanny Pollarolo, Diego Portales, Hernán Pozo, Daniel Rey, Fernando Reyes-Matta, Francisco Rivas, Pilar Rivas, Gloria Rodríguez, Teresa Rodríguez, Lotty Rosenfeld, María Rozas, Catalina Ruiz, Adriana Ruiz-Esquide, Jaime Ruiz-Tagle, María Antonieta Saa, Wilna Saavedra, Domingo Sánchez, Andrés Sanfuentes, Manuel Sanhueza, Eduardo San Martín, Ricardo Serrano, Julio Silva, María de la Luz Silva, Juan Somavía, Vicente Sotta, Sergio Spoerer, Bernardo Subercaseaux, Guillermo Sunkel, Carlos Tapia, Moy de Tohá, Esteban Tomic, Radomiro Tomic, Alejandro Toro, Cecilia Turpaud, Raúl Urzúa, José Antonio Valenzuela, Gabriel Valdés, Gustavo Valdés, Juan Gabriel Valdés, María Gracia Valdés, Teresa Valdés, Humberto Vega, Belisario Velasco, Héctor Vera, Patricia Verdugo, Enrique Vergara, José Antonio Viera-Gallo, Orlando Vigouroux, Ignacio Walker, Marisa Weinstein, María Soledad Weinstein, María Rebeca Yáñez, Guillermo Yunge, Andrés Zaldívar, Patricia Zaldívar, Paula Zaldívar y Lincoyán Zepeda.

Forjadores de la paz

Por primera vez en once años, el Teatro Municipal de Angol se repletó el 25 de septiembre pasado. En el acto de clausura de las jornadas culturales en honor a un nuevo aniversario del nacimiento de Pablo Neruda, el Comité "Neruda 80 años" y la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) —filial Angol— hacían entrega del recién creado premio "Forjadores de la Paz" a personas y organismos destacados en su trabajo por los derechos del hombre, la integración a una sociedad libre y en favor de la paz. Las jornadas habían incluido una exposición de poemas, artículos y entrevistas de y sobre el poeta y la inauguración de un busto de Neruda en la plaza de armas, el que los angolinos ostentaban como el único en todo el país.

El brillante acto de clausura contó con la participación de diversos artistas que leyeron y cantaron al poeta, y de paso, al hecho de haber podido realizar el evento. Los galardonados este año contaban a personalidades y entidades de diversas actividades y hasta nacionalidades. Del extranjero recibieron la medalla (y enviaron sus expresos saludos los embajadores respectivos) Raúl Alfonsín, Felipe González y François Mitterrand. En Chile, se condecoró al Nuncio Apostólico monseñor Angelo Sodano, al Cardenal Raúl Silva Henríquez, a la Conferencia Episcopal y a la Vicaría de la Solidaridad; a los escritores Francisco Coloane, Luis Sánchez Latorre y monseñor Fidel Araneda Bravo; (columnista de ANALISIS); al presidente de la Corte Suprema Rafael Retamal, a la familia Prats González; a Fabiola Letelier y Jaime Castillo; Radomiro Tomić y Manuel Sanhueza; Nissim Sharim y Quelentaro; Clotario Blest, Humberto Elgueta, al Taller Chileno de Música Popular y a los periodistas Juan Pablo Cárdenas, director de ANALISIS y Emilio Filippi, director de 'Hoy'. Además, se distinguió a personalidades locales.

Por nuestra parte, agradecemos en lo que vale la distinción otorgada a nuestro director y alentamos a los organizadores de estas valiosas jornadas a continuar su labor en favor de la cultura nacional con el mismo ejemplar entusiasmo demostrado en esta ocasión.

Elecciones en la D.C.

En las últimas semanas los demócrata-cristianos han estado abocados al proceso de elecciones internas de su partido: el primero después de once años de Dictadura. En las diversas comunas del país se están efectuando las elecciones comunales y las de delegados a las juntas provinciales. Estas últimas tienen especial interés porque de entre los elegidos saldrán los delegados a la Junta Nacional que en noviembre decidirá quien conducirá al PDC por un nuevo período.

Por lo que se ha sabido hasta ahora, en las diversas comunas capitalinas se advierte una marcada primacía de personas más afines a los planteamientos progresistas, lo que corroboraría la tendencia que se advirtió tanto en el congreso de profesionales de fines del año pasado, como en el caupolicano DC de julio.

Así, por ejemplo, en Las Condes, de acuerdo a los entendidos, de los elegidos a la junta provincial, "catorce son claramente progresistas y nueve del sector más moderado". La primera mayoría la obtuvo allí el ex parlamentario y abogado Andrés Aylwin —quien superó a Adolfo Zaldívar, candidato importante del otro sector. Y, entre otros, resultaron elegidos el abogado Roberto Garretón, el sindicalista Santiago Pereira, el presidente del Colegio Médico Juan Luis González, la economista Marta Lagos y el sociólogo Juan Claudio Reyes.

En La Reina, por su parte, donde se elegían seis delegados, la primera mayoría la obtuvo el ex rector de la UC y presidente de ANALISIS, Fernando Castillo Velasco, quien fue seguido en los tres siguientes lugares por otros representantes del progresismo: Guillermo Yungue, la ex diputada Wilna Saavedra y el abogado y ex Intendente de Santiago, Jorge Kinderman. Se hizo notar a ANALISIS que "el candidato de Carlos Dupré —ex diputado y ex regidor de esa comuna—, Jorge Pizarro, fue el único claramente de esa tendencia que resultó elegido.

Carta de Exiliado

Hasta la redacción de ANALISIS llevo copia de la siguiente carta suscrita por uno de los chilenos que está impedido de volver: el abogado Daniel Moore.

Al Cónsul General de la República de Chile, en Estocolmo, Suecia

Ref.: Solicita retorno a Chile por las razones que indica.

Señor Cónsul:

En tanto representante consular en Suecia del actual Régimen Militar de Chile, tenga Ud. por presentada ésta, mi tercera solicitud formal de retorno, para ingresar a Chile con mis tres hijos menores de edad.

Hago presente de que fui honrado con la inclusión de mi nombre en esa larga nómina de 4.942 personas a las que el Régimen Militar prohíbe retornar a su Patria, desconociendo no sólo los más elementales principios ético-morales de toda convivencia civilizada, sino también normas jurídicas internacionales específicas, contenidas en documentos solemnes tales como la Carta de Naciones Unidas, texto firmado y ratificado en debida oportunidad y forma por el Esta-

do de Chile y que siguen vigentes.

Al primer otrosí, pido incluir en esta solicitud de retorno a mis hijas, menores de edad, Vania Cristina Moore Briones, de 15 años, y Melinka Lucía Moore Briones de 13 años, quienes también aparecen registradas en esa nómina, pese a que sólo tenían 4 y 2 años de edad, respectivamente, al momento de salir conmigo de Chile en 1974, luego de permanecer largos meses asilados en la Embajada de Honduras en Santiago.

Dada su escasa edad al momento del Golpe Militar de 1973, parecería ser que el "delito" que se imputa a mis hijas —figura delictiva por lo demás no existente en ninguna legislación penal hasta ahora conocida en la larga historia de la Humanidad— vendría trasmitido en los genes y cromosomas heredados del padre, por lo que pido aclarar la omisión de la lista de mi otro hijo: Juan Daniel Guillermo Moore, de 5 años de edad, que no aparece prontuarioado en esa nómina de los 4.942, pese a que toda la evidencia histórica, jurídica, testimonial y física lo delata irrefutablemente como hijo legítimo del "delincuente" que suscribe esta petición formal de retorno a la Patria, que, por su intermedio, hago llegar al señor Capitán General de los Ejércitos

de Aire, Mar y Tierra que regenta Chile. Saluda a usted, deseándole larga y consular vida.

Es Gracia,

Estocolmo, capital del Reino de Suecia
18 de sept. de 1984: Año del Retorno.

Daniel Moore - abogado
Carnet N° 109964 de San Clemente,
Provincia de Talca, Capitanía General de Chile.

Las puertas de par en par

POLI DELANO

Se han dado muchas y muy buenas definiciones de lo que es el exilio, pero para entrar directo en materia sólo quiero citar unas líneas que escribió Volodia Teitelboim definiendo al individuo en suspenso que es el exiliado.

—No respira aire propio. No bebe el agua de su fuente...Le faltan su base telúrica, su contorno, su paisaje, su forma cultural, su idioma, su gente, su estilo, sus particulares usos y costumbres. *Saudade* por sus montañas y su clima, por sus presiones atmosféricas, por el orden diferenciado y a menudo amable de sus estaciones, con sus proposiciones de sol y de frío.

“Echa de menos su casa, su calle, sus libros, sus parientes, los rostros conocidos y desconocidos, los amigos y los compañeros, los amores. De todo ello sólo porta en sí el recuerdo”.

Hemos leído y contestado la conmovedora carta que Fernando Castillo Velasco dirigió a todo el pueblo de Chile pidiéndole solidaridad para que se termine el exilio de sus hijos Carmen y Cristián, tantos años lejos.

PATRIMONIO UC

La separación de las familias es sin duda el efecto más doloroso de todos. Hemos visto el retorno por el patio trasero de grandes personalidades del medio político chileno en la era de la democracia: parlamentarios, ministros.

Hemos visto también, en estos días, el muy acelerado regreso de nuestra Isabel Parra al enterarse de que su recurso de amparo fue bien acogido por la Justicia; como abriendo camino, para que otro centenar de mujeres la sigan pronto. No sea que.

Y es que el exiliado llega a vivir como de paso, como en un estado transitorio, con las maletas a medio hacer. Porque el retorno es condición *sine qua non* del exilio. Binomio inseparable.

Aunque el tiempo vaya pasando y esa vida transitoria se vaya mirando también. El ánimo, los nervios, la salud.

Es verdad que en los últimos meses se ha reducido en buen número la lista de los chilenos que tienen prohibición de ingresar a Chile. Pero no estamos contentos. Nadie con el corazón en su lugar puede estar contento mientras quede uno solo para quien estén cerradas las puertas.

¡Que se abran ya de par en par!